

F. CABO PASTOR

VERSOS GALLEGOS

(Cántigas e cousas d-a nosa terra)

2.^a EDICIÓN



1929

Imp. "El Correo Gallego" Ferrol.

F. CABO PASTOR

VERSOS GALLEGOS

(Cántigas e cousas d-a nosa terra)


Arquivo Ferrolán
2.ª EDICIÓN



1929

ÍNDICE

	<u>Página.</u>
Una parrafada en castellano	5
Algo de gramática gallega	7
PRIMERA PARTE. CANTIGAS.	
Parrafeos	13
A cántiga d-as emigradas	20
Estudiantinas	22
Xa canta o cuco	28
Triadas	31
O cesteiro	39
Folión	41
SEGUNDA PARTE. COUSAS D-A NOSA TERRA.	
Ã parexa de pinzós	49
Temos festa, rapazas	50
Lembranza d-amor	51
Terra de mulleres	52
Lus e noitebras	54
Andacio	57
Outonía	59
O parente respetoso	60
Os gallegos castelaos	61
Aturuxos	62

A verba ceiba	64
A vela de San Ramón	65
Xuventú e primaveira	66
Chuvia gallega	67
As nosas provincias	69
O medo d-as mulleres	70
A sempreñoiva y-a violeta	72
O noxo	73
Instinto	74
Os troveiros	75
Home práctico	77
¿Atrevemento, ou dereito?	78
¡Adiós versos!	80
¡Qué saudades!	81
Vocabulario	88
Bibliografía	91



Una Parrafada en Castellano

Con cantares y otras poesías he compuesto este librito, del cual la primera edición fué en 1918. Muy pronto pude haber hecho la segunda edición y la publicación de un tomo segundo que comprendería un centenar de poesías; pero ni una ni otra labor fueron realizadas hasta hoy en parte, que me decido a publicar la segunda edición del libro primero.

En 1918 no conocía yo más libros gramaticales gallegos que la antigua y clásica Gramática del presbítero y catedrático de Orense, señor Saco y Arce, y la Gramática histórica gallega del catedrático señor García de Diego.

La Gramática de Saco y Arce era poco difundida quizás por hallarse agotada; en aquella ocasión notábase animación literaria provocada acaso, por las Irmandades d'a fala, y como a mí me parecía que los estudios gramaticales gallegos estaban poco propagados, al publicar yo entonces mi librito de versos, juzgué que éstos debieran ir precedidos de unos prolegómenos con lo más indispensable referente a prosodia y ortografía gallegas para facilitar la lectura a los aficionados a la poesía regional, que, sin embargo, careciesen de conocimientos gramaticales. Por esta razón también he puesto al final del librito un vocabulario. En esta segunda edición añadido una nota bibliográfica, en la que figuran algunas obras de interés para el novel aficionado a la literatura gallega; las aludidas obras y algunas más, deben ser anunciadas profusamente para el conocimiento del idioma gallego.

Escabroso es el entretenimiento de hacer versos gallegos, pues aun cuando yo reúniere las condiciones de versificador y conocedor de los idiomas gallego y castellano, otros conocimientos precisaría; pero la mayor dificultad al versificar en gallego estriba en el

desamor de los gallegos a su propio idioma o dialecto (y aquí no me parece oportuno utilizar el sobado argumento del imperialismo de la noble Castilla, noble por lo mucho que ama a su idioma, causa principal de su engrandecimiento). Otra dificultad al galleguista se le presenta ante la división de los eruditos gallegos: Compostela invoca el ser capital universitaria y el haber sido cabeza del antiguo reino gallego; la Coruña opone ser la residencia de la Real Academia Gallega; surge la vetusta provincia mindoniense y dice: "aquí, entre estos riscos y la costa, en difícil comunicación con el resto de España, quedó guardado, puro, el idioma gallego, así como hubo quedado el ibero entre los riscos de Euskaria y el mar".

¿Qué hacer en este caso? Pues pensar en Galicia, y seguir a un tiempo a Noriega y a Leiras Pulpeiro, de Mondoñedo; a Alberto Camino, del Ferrol; a Pondal, de Bergantiños; a Rosalía, de Santiago, a Jesús Rodríguez, de Lugo; a Curros, Lamas y García Ferreiro, de Orense; a Cabanillas, de Pontevedra, Eladio Rodríguez, de la Coruña, etc.

Así, está bien el decir, que por eclecticismo, por las circunstancias de la versificación: mans o maus, chau o chan, etc. Los no filólogos podemos dejar la erudición, la escritura etimológica, a un lado y aprender del pueblo, del campesino, que fué quien hizo el idioma tan bello como rico en palabras; por esto, aunque en ateneos y academias se diga cantigas, no está mal decir cántigas, pues así nombra el pueblo algunas veces los cánticos y nunca dice cantigas; también las voces páxaro y paxaro se usan indistintamente, pero es preferible decir paxaro, aunque esta voz es esdrújula en su origen; en la escritura el hiato de a alba se deshace con una i (a i-alba); mas el pueblo dice a yalba, como también dice a yauga, etc.

Algo de Gramática Gallega

Acentos.

a = la	o = el	e = y (conjunción)
á = á	ó = lo	é = es (verbo)
â = a la	ô (a o) = al = a lo	

En gallego abundan las vocales abiertas o graves, cuyo acento ortográfico debe ser marcado de izquierda a derecha y casi siempre es sustituido por el acento circunflejo (^).

Pèpe, lèria, xòya, lèite, dòce, mòl; côres, tèn=tienen, vèn=vienen

Apóstrofo.—Si una palabra acaba en vocal y la siguiente palabra empieza con otra igual se junta el sonido de ambas y en la escritura la primera de esas dos vocales es sustituida por un apóstrofo: d'España, pr'América, d'ela, cand'o.

Guión.—A veces en que la concurrencia en el final de una palabra y principio de la siguiente es con letras diferentes, deja de pronunciarse también el primer sonido el cual es sustituido por un guión, pues la eufonía de la lengua gallega se opone al choque de vocales: d-a = de a, pr-os = pra os, q-hai = que hai c-as = co as.

Otros usos del guión.—n-o = en, n-ó = no lo, non = no, n-é = no es; n-a = en la, n-á = no la, n-outro = en otro, n-entenden = no entienden.

y-a = y la, y-o (e o) = y el, y-ó = y lo, y-eu = y yo, y-é = y es; a y-auga = a yauga.

d-abondo = de sobra; máil-os = más los, pol-a = por la.
q-a = que la, c-a = con la, co = con el, c-ó = con lo.
qu-e = q-e = que el; qu-ó = q-ó = que lo.

ll-o = se lo; fágoll-o = se lo hago; contoull-o = se lo contó; fágollet-o = se lo hago a ellos.

A veces para mayor claridad, se prescinde del guión y aun del apóstrofo. La elisión tampoco se verifica cuando entre las palabras hay signo ortográfico: Terra, a nosa.

Algunos emplean la *j* en vez de la *x*, suprimen el guión, restringen el apóstrofo y, en general, tienden a igualar la escritura gallega con la portuguesa.

* * *

En mi afán de difundir la afición al estudio del idioma gallego, añadido en esta segunda edición las siguientes notas sueltas de mis apuntes:

Prosódicamente no hay *j*, *k*, *v*, y consonante; el sonido de estas letras no existe en gallego.

Ortográficamente se ponen con *v*, las palabras que la tienen en su origen (ortografía etimológica): ovo, vou; pero en gallego igual se pronuncia labialmente la *v* de ovo como la *b* de beber.

La *g* es más fuerte, e igual que la *j* se convierte en *h* aspirada: as pagas ,o galo; esto hace creer a los que se mofan de las "geadas" del gallego que éste dice pajas y jalo.

La *h* sólo tiene representación erudita y por eufonía se emplea en las palabras unha, algunha, del mismo modo que en castellano dícese: enhebrar, anhe-lo, etc.

La *j* no existe ortográfica ni prosódicamente. La *j* es una *h* aspirada.

La *k*, de origen griego, no se precisa habiendo la *q* y la *c* cuando suena fuerte.

La *ll* existe bien definida en gallego: ramallo, estedalla.

La *x* suena como *ch* suave, con sonido de esta misma letra en la lengua francesa: xordo.

La *x* sustituye a la *j* y a la *g* fuerte: Xan = Juan,

xusto = justo, xente = gente. La **ch** fuerte es como la castellana: chantada, chamizo, cheira, chora.

El ilustre Valladares pone en su Diccionario la **j** para sustituir al sonido de la **x** y escribe jamón en vez de xamón. La **x** es la mejor letra para traducir un sonido que no se halla en hamón, jamón, gamón, chamón ni en samón.

La **y** como consonante no la diferencia el gallego de la **ll**, cual sucede en Valencia y en otras regiones; pero por eufonía el gallego parece decir a yalma, deshaciendo el hiato con una letra de sonido intermedio entre la **y**, la **i** y la **ll**.

Ortográficamente suelen indicar la supresión del hiato, poniendo una **i** entre las dos vocales (a i-alma); pero yo creo que dicha indicación debiera ser mejor hecha empleando la **y** en vez de la **i**.

No rechazo lo de deshacer el hiato con la **i**; pero el sonido que resulta al formarse el triptongo con la **i** creo que se imita con la **y**. No trato de sentar una doctrina, ya que ninguna autoridad poseo para ello, pero hago una observación que tiene precedentes en un prestigioso libro de poesías gallegas y en el pueblo; y en comprobación de esto último, invítese a cantar la estrofa siguiente a un gallego, y se verá que dice a yauga:

“Unha nena n-unha fonte
por una berza bebía,
a berza estaba rachada,
toda yauga lle vertía.”

La **z** existe: zoar, zanfona, zoncho; pero suele ser sustituida por la **s**, principalmente en las Rías Bajas: a perdis, Mondaris, y en toda Galicia en los monosílabos: crus, lus.

El gallego suele evitar el esdrújulo: paxaro, y en el verbo: estabamos, riabamos, etc.; pero también suele emplearlo en cántiga, arrédate.

Por su origen latino el gallego suele suprimir el artículo: imos luns; pero también usa el artículo: O Grove, O campo, a fouce. Docampo, Docal.

Las dos formas del pronombre ti y tú sueien ser empleadas indistintamente: ¿qué troxeches ti? = ¿qué trouxeches tú?

El gallego es muy dado a la elisión y contracción de las palabras: moitismo; fono; San Mamed = San Amede = Sanamé = Saamede.

El acento circunflejo indica generalmente, como en en francés, la supresión de una letra o la contracción de dos vocales. No trato de resucitar discusiones entre ô y ao; pero creo necesario decir lo siguiente: en las palabras gallegas entran mucho las vocales, tenemos muchos diptongos, abunda el hiato. Por otra parte, nuestro lenguaje tierno, conciso y expresivo, en boca del más rústico resulta eufónico, sonoro, a pesar de tanta vocal, hiato y diptongo, y tal armonía sólo puede conseguirse mediante la contracción de vocales y sonidos; ¿y cómo indicar tal contracción de vocales en la escritura, ya en verso, ya en prosa, sinó valiéndonos del acento circunflejo?

¿Cómo debemos escribir?: “lindaba ao añón” o “lindaba añón?”

Con motivo de una ya antigua, viva y lumínica polémica, habida por y ao, media docena de aficionados a la literatura gallega se erigieron nada menos que en creadores de una escuela literaria y en la cual una de las principales cuestiones es declarar la guerra al acento circunflejo.

Manifiestan algunos que ciertos escritos gallegos, con acentos agudos y graves, apóstrofes, guiones y circunflejos, parecen solfas; pero entonces ¿para qué son los signos ortográficos? ¿Cómo estará mejor nuestra

escritura, sembrada con variados y debidos signos o plagada de hiatos y barbarismos o lusitanismos?

Comparemos, v. gr., los escritos de García Ferreiro con los de otros galleguistas que más bien parecen autores portugueses. Pero los partidarios de *ao* están de enhorabuena, pues ciertas modernas y magníficas máquinas de imprimir, vienen desprovistas de vocales con acento circunflejo, o de las letras denominadas "de capucha", en el decir de los viejos tipógrafos.

Aparte de lo apuntado, si hubiese un congreso de lengua gallega donde actuaran filólogos documentados, sería yo el primero en acatar sus decisiones.

Non señamos turrós; deixémonos de xenreiras que van contra Galicia e non esquezamos isto: o corpo de calquera nazón é a terra; o espírito esta n-a fala; a vida e unha mistura de loita e d-amor remexidos con soberba.



1.^a Parte: Cántigas

I.-PARRAFEOS

Teñen que ser moi xeitosas
as cántigas pra cantar,
teñen que ter corazón
como as rapazas pra amar.

As mozas n-o parrafeo
fan-o tan ben como os mozos:
canto máis corazón teñen,
fan cantares máis xeitosos.

Pol-a rúa vou e veño,
pol-a rúa ves e vas.
nos ollamos ben derado,
non queremos falar máis.

Longa e negra corredoira
de silveiras e loureiros:
vexo ben, que aló adiante
m-alumean dous luceiros.

Unha rayola en Outono
ponnos triste o corazón;
en Marzal unha rayola
fala de vida e de amor.

Miña nena, moitas veces
pra verte sinto pirguiza:
por non ter logo a faterna
de te deixar tan soiliña.

Mociño q-a queres tanto
por qui é fermosa namáis,
escoita: non, non escoites,
teu corazón tolo está.

Eres fermosa e labrada,
olleime ben n-os teus ollos;
tamén n-unha vez olleime
n-un río bel e revolto.

Nin a moza tivo a culpa
nin él, en ser toleirós:
tiveron a culpa os pais
que xa n-entenden d-amor.

Como véxote eu agora,
véxote o mesmo âs escuras:
cando de noite n-a fraga
entran rayolas d-a lúa.

Rosman algús porq'eu canto
loce mais o paxariño
cando canta entre a conversa
d-os cans, de sapos e grilos.

Aquel mozo tan garrido
leva n-a má un corazón,
non e d'él; fuxide mozas,
q-a unha nena ll-o arrincóu

Tes n-o balcón dúas rosas
q'están de cote surrindo,
y-a bris, cando chega a noite,
quere xuntal-as a bicos.

Pasas pol-a miña porta
y-eu fago que non te vexo;
pro cando vas aleixado,
donde a fenestra te axexo.

Moito coidabal-as frores
q-adornaban teu salido;
desque casaches van murchas,
ô perder teu agarimo.

Din q-á esquencerse non chegan
os amoríños primeiros;
pro, os segundos que sentimos,
tén, de dous, forza n-o peito.

—¿Por qué vas tan paseniño,
moza, camiño d-a feira?
Non vereino hoxe n-o baile,
pois, onte, marchóu pr' américa.

¡Pobre de quen tome en serio
as cousas d-o corazón!
iso é pecado q-o mundo
castiga con forte door.

—Nena ¿por qué andas chorosa?
anucida, avergonzada?

—Porque tapéi as orellas
cando ña nai me berraba.

Teu can durme n-o palleiro,
durme a lúa n-o ten agro,
¡quén me dera te luspar
dormida n-o teu sobrado!

¿Versos? con papel e lápiz
de camiño feitos van,
con tal de que amor ou dôres
fágannos rire ou chorar.

Morriches sin t'eu falare,
sin saber q'eu te quería:
hoxe mesmo ch'ei dar frores,
xa que non ch-as dín de viva.

Morrer vello é morrer triste
pensando n-o que pasou:
é millor morrer de xoven,
tendo a vida n-a ilusión.

Non hei de casar contigo
con seres tan feiticeira
si casar con muller rica
é vivir en casa allea.

Nunca vexas mal n-o crime,
nunca vexas ben n-o amor,
pois si pode o ben ser mal,
pode ser o malo, bo.

Con homes ruís d-abondo
toparás n-o teu camiño;
tamén, tropezando en pedras,
marchan as augas d-o río.

Murmurien, rian, aldraxen,
deixa ôs homes baduar;
que si as nubes o sol tapan,
o sol dempois brila máis.

Canto máis outo t-alcontres,
máis ch-a de trabar a envexa;
tamén ôs pinos ben outos
mail-o vento os bambanea.

Apagouse a lus d-o sol,
non hai lúa nin estrelas:
non teño medo, q-os lobos
ôs d-a ruada respetan.

Podes chegar a cen anos,
naiciña, senón tropezas;
pr-os velliños sempre foron,
tropecelos as areas.

Costumes as de Galicia:
rapaza con rapaciño
soĩlos n-o monte calado,
o mesmo q-os paxariños.

En Galicia n-é difícil
c-os caciques ramatar:
difícil, é ter bon xeito
pra que non traben seus cans.

—Velliña ¿pra quén traballas
n-o lár, n-o monte e n-a leira?
—Quero traballar decote
pra non pensar que vou vella.

Que teña vida e progreso
a terra nosa, é difícil
mentras non deixe de sere
cada gallego un cacique.

Pedides sol e máis chuvia,
queredes viño e mainzo;
estudiade ben os eidos
egoal que s'estudia un libro.

Temos corridas de touros;
tamén eso nos faltaba
pra q-a terra galleguiña
fose en todo castellana.

Galicia con tantos portos,
dende os tempos máis antigos
foi terra de mareantes:
terra de Xofre e Charino.

En Galicia hai “fontes roxas”,
fontelas d-auga de ferro;
Fonterosa foi Colón,
tiña apellido gallego.

Basta xa de tanta gaita
que nin de Galicia é;
gallegos a terra nosa
ó que precisa é “querer”.





A CÁNTIGA D-AS EMIGRADAS

I.—As emigradas

—Adiós Galicia, terra feiticeira,
tamén fuximos nos,
ôos homes noso alento imos prestarlles;
viremos xa d-aló
si trunfan ben n-a vida os emigrados.
Adiós terriña, adiós.

II.—Un velliño

—Pr'América tamén vanse as mulleres,
tamén vaise o amor
e queda triste e soila a nosa terra
como un país sin Sol.

Primeiro os homes foron os que tristes,
saliron d-a rexión;
non por fuxir d-os lares nin d-o colo
d-a nai, tan dóce e mol;
fuxiron pra vivir en terra allea
con dores e sudor,
y-agora o turno tócalles âs mozas
n-a triste emigrazón.

III.—As emigradas

—N-a terra allea, os mozos tèn morriña
que cúrase c-o amor
e chaman en nosoutras pra sanaren
d-o mal d-o corazón.

IV.—O velliño

—Pro si as mociñas vanse, ô tempo d-elas
irase todo Dios...

Facedes ben, mulleres, emigrade
levando moito amor...

pois lonxe de Galicia, os mais forzudos
morrendo están sin vos.

V.—As emigradas

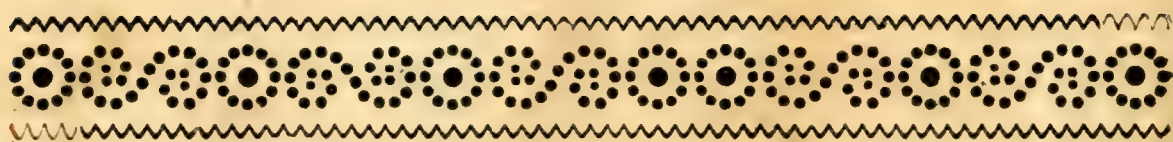
Adiós Galicia nosa, terra amada,
levamos teu amor;

en fera loita iremos pol-o mundo,
onde nos guíe o Sol.

Xa un día tí serás feliz e forte.

Adiós Galicia, adiós.





II — ESTUDIANTINAS

Aló vai a estudiantina,
por toda Galicia vai;
moitas máis como ela foron
e, como ela, outras irán.

—
Hai moitas fontes n-as rúas,
que ruxen fort'e contino
pra q-os noivos, cabo d'elas,
parolen sin ser ouvidos

—
Cando a campá do reló
toca as rexas badaladas,
fala d-historias gallegas
e ceiba tristesiras cántigas

—
Si hai bóvedas milagreiras
n-o mosteiro d-o Escorial,
son un milagre as arcadas
d-a eirexa que se ergue en Sar

—
Hai unha rúa entre as Rúas;
a Rúa d-a Balconada,
que ten ela mais misterio
canto mais siga cegada

Torres de pedra bordada,
xa tendes centos d-invernos;
como sodes tan fermosas
vos respeta o fero tempo.

A Rosalía trouxeron,
trouxéron-a de Padrón;
máis derado ela estaría
n-as veigas onde cautou.

Sar Pico Sagro, Altamira,
Bonaval, a Corticela...
¡cantas lembranzas d'antano
hai na vella Compostela!

Aldeña de San Fiz
trocáchest'en Compostela
pro lèmbbranche ben decote
as campás d-a túa eirexa.

Está n-as Casas Reales
a casa d-a Favorita;
inda parecece asomada
n-a fenestra a rapariga.

Desq'en hombreiros de mouros
veu a campá dende Córdoba,
quedou toda enforruxada
e inda trema cando toca.

Vellas rúas de saudades,
currunchos d-antigos feitos:
c-a nova luz, inda tendes
a sombra d-o rei Don Pedro.

Almanzor deu de beber
n-a Catedral ô cabalo;
d-Almanzor quedóu o nome,
y-o pío inda vive e fálanos.

D-o antigo reino gallego
foi capital Compostela;
por iso ten tanta historia,
arte, tradición e cencia.

Santiago de Compostela,
d-a miña vida algo tés:
si n-outro pobo nacín,
en Santiago despertei.

Fonte d-a rúa d-o Franco
cantos salayos me levas, ?
¡cántas cántigas ouvía
eu, dende a miña fenestra!

Nenas amigas d-antano,
vivas lembranzas n-o tempo:
en Compostela grandiosa
sentín o amor d-outro xeito.

Estudiante que paseas
por escorrental-o frío;
âs nenas non votes culpas
de ter fechadol-os libros.

Os eisámenes y-as frores
sazón teñen en San Xuan,
y-as cabazas hastra outono
maduran cada vez máis.

Raparigas de Santiago,
tendes ben en q'escoller;
pro, tende conta que, Amor
os ollos tapados ten.

Vente conmigo libriño,
imos ô campo a estudar,
pois a pirguiza que teño
entre ir e vir quedará.

Minerva, nai xenerosa,
que tanto amor das a todos,
dime nai ¿pra qué tí queres,
tamén ter filos larocos?

Minerva, nai bondadosa,
fai ôs doutores con xeito
pra que non teñan que sere
caciques nin meiciñeiros.

¡Ouh, salón d-a Biblioteca,
que respeto tí me das!
eres eirexa onde os santos
veñen c-un a parolar.

Hai que facer poesía,
rapaces, sende poetas;
tempo teredes d-abondo
pra estar rolando n-a terra.

Ourense terra d-as boas,
Ourense terra d-o viño,
por eso moitos pasean
indo pr-o Castiñeiríño.

Camiño de Pontevedra
pr-andar entre fermosura;
e pra estar quedos, gozando,
pousar pol-a Ferradura.

Si chove moito en Santiago
poden pasear n-as rúas
pro n-outras vilas galegas
se anega a xente c-a chuvia.

Monte de Santa Susana
antigo Campo d-a Estrela
erel-o vello petrucio
d-a garrida Compostela.

Xa en galego n-hai diptongos:
veu a jota d-o extranxeiro,
entróu a peste n-a equis
e de jota foi morrendo.

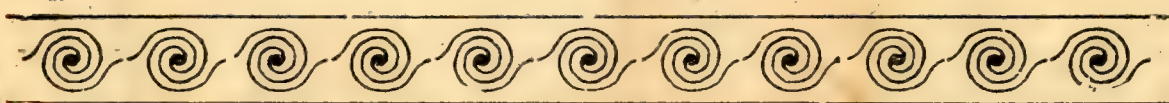
Din que en “Crucero del “Gayo”
é “gayo” verba faxeira;
trocan as equis por jotás
y escriben “Puerta Fajera”.

Seixo bo en Santa Lucía,
mica en Pedroso a Sarela,
e n-a escravina d-o Apóstol
xacintos de Compostela.

Imos dar a Escravitude,
faremos un bon viaxe;
decote alí atoparemos
mozas que van de romaxe.

En Iria Flavia, teremos
saudades e poesía,
vendo cuberta de frores
a Itálica de Galicia.

Como d-algunha fermosa
fun seu troveiro d-amor,
eu quixera, Compostela,
ser teu amante cantor.



XA CANTA O CUÇO

N-a Primaveira, ben cedo erguido,
“alba non alba” fun pol-os campos,
pr'alentar forte n-os aires puros,
vivindo ceibo com'os paxaros.

Senteim'en duro penedo frío
pois, cedo, as herbas mollan c'o orvallo,
y-as fermosuras d-a Natureza
con gozo estiven ademirando.

“E non coidedes que vou agora
eiquí amostarvos tales encantos:
ôs que non viron nacel-o día
non se lles pòde pintar tal cuadro,
y-os que xa o viron, de mín riríanse,
d-o meu intento gradioso e vano.

Gozando estaba d-a tenra música
q-as maxestades canta d-os campos,
música dóce, d-unha armonía
como se fora feita por anxos:
o Sol erguéndose remexe os aires,
c-o vento as frores treman, falando,
y-a Natureza sai d-o seu sono
con chíos, berros e tenros cánticos.

O merlo, o gayo, as anduriñas
y-o triste cuço son os paxaros
que n-o arboredo chían máis tolos
e con máis forza ceiban seus cánticos.

“Vichelocrego”
 canta así o gajo,
 y-o merlo a silvos
 vai revoando.

“Cu-cu”, dí o cuco
 dende o máis alto,
 “cu-cu”, surrindo,
 “cu-cu”, chorando.

Berran os corvos, fuxe o morcego,
 as xentes falan, cantan os galos,
 as campás ceiban rezos d-a yalba,
 rosma o cadelo, renxen os carros.

... ..

O Sol retrátase n-as cristalinas
 pingotas feitas por fino orvallo
 y-asín as herbas son tan vistosas
 como as tinguidas frores de Mayo.

... ..

Tranquilo estaba n-istas ledicias
 cando, n-o vento, veume este cántico:

“Ridentes, mainas,
 longas mañás:
 xa canta o cuco,
 xa temos vran”.

Quen tal cantaba, quixen sabere,
 moi a modiño fun esculcando
 e n-un camiño topei c-un vello
 q-iba pr-o monte cantaruxando,
 y-aquil petrucio faloume, ollándome.
 istas parolas de tenro encanto:

—Abril c-os días craros e longos
 pouquiño a pouco foi rematando
 sin que se ouvira cantarl-o cuco
 pois si él non canta, todo é finado;
 y-eu xa crayaba porque xa os días
 iban fuxindo d-o mes de Mayo
 e il non viñera, il non cantaba
 pr'a vida ôs vellos ir alongando;
 máis, a Dios gracias, non fina o mundo
 q-hoxe o bon cuco veu a anuncialo.—

... ..

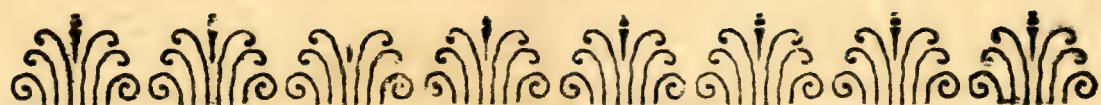
“Cu-cu”, dí o cuco
 dende o mais alto,
 “cu-cu”, surrindo,
 “cu-cu”, chorando.

Y, entón o vello, cheo de gozo,
 con voz máis forte repite o cántico:

“Ridentes, mainas,
 longas mañás,
 xa canta o cuco,
 xa temos vran”.

... ..

N-ista Galicia tan froreada,
 n-a Primaveira d-iste parnaso,
 mentres non s-oya cantal-o cuco,
 â Natureza fáltalle algo;
 cántico triste, q-ô mesmo tempo
 d-a alento â yalma, côres ôs campos.



III. — TRIADAS

Meus versiños, meus versiños:
sende sanos e xeitosos,
pois d-a yalma sodes fillos.

—

Sende, sinxelas triadas,
como as mozas barcalesas,
como as frores de Barcala.

—

Cántigas d-a mocidade,
cántigas d-amor e vida:
de cote hei-vos de lembrare.

—

¿Quén fai cántigas e versos?
Ningúen: feitos xa s-atopan
n-a vida, n-o amor, n-os eidos.

—

Xa ven ñena a Primaveira,
e si eu quérote n-o inverno,
quérote moito máis n-ela.

—

Non fareiche máis sufrir
falándote d-o que, abondo,
calada, fálasme tí.

¡ Moitas verbas d-agarimo....
eres rapaza espilida
y escribes ben de corrido.

¿ Dareiche un bico de amor
ou dareiche un trapo limpo,
auga morniña e xabrón?

Amapoliñas d-o trigo
a vosa coor e parola
que nos fala d-o máis íntimo.

Folla que vas pol-o río
¡ si me poideras levar
e guiar eu o camiño...!

Na cara quixen bicarlle,
díxenlle: “estás lixugada”
e toqueille n-un luare.

Déchesme o teu corazón:
agora máis amareiche,
agora que teño dous.

Que prediquen ben connigo,
q'eles non han de impedire
q-âs noites soñe contigo.

Eu non sei que ch'ei cantar
a tí, miña fada amante,
q-os versos feitos m-os das.

Pra tí soila hei facer versos,
q-ô mundo nada ll-importan
d-o noso amor os segredos.

Ai, paxariño cantor;
moita "fame" debe ter
teu baldeiro corazón!

Rapaza, tí eres muller
que val un mundo d-amor:
pois un mundo ch'eu darei.

Luceiriño falangueiro:
teu falar entendo máis
n-as tristes noites d-Inverno.

Teu amoriño ¿onde vai?
o meu non podo esquencel-o
convertin-o en dinidá.

Anduriña paroleira,
¿tí votas cántigas, dí,
ou trasme surrisas d-ela?

Escondes ben teu amor;
pro, xa sabemos q-âs veces
detrás das nubes hai sol.

—

Tanto brila o teu ollar,
tanto fálanme os teus ollos
q-os meus non poden calar.

—

Tí mesmo dis q'eres bo,
pro Deus soilo ten por santos
ôs que non saben q-o son.

—

De brancura ben estás,
eres branca como a prata;
pro, non ès como o cristal.

—

¿Eres branca pol-a côi
ou porque pinga de sangue
non hai n-o teu corazón?

—

¡Ai, ribeira, ribeiriña,
paresce q'é unha gaivota
n-a beira, súa casiña!

—

Ises teus olliños son;
pro non son aqueles ollos
que falábanme d-amor.

A aldea sin tí está soila,
o sol pechouse entre nubes,
y-os regatos, tristes choran.

Froriña, fas-m-a lembrare
y-hasta penso q-os seus bicos
sinto, ô tempo de bicarche.

Paxariño engayolado:
chorando estás pol-a femia,
anque ledó estás cantando.

As mulleres moito amor
y-os ollos moi ben abertos
pra ver ben seu corazón.

Arredareime de tí,
trocaréi amor en risa,
e xa chamarás en mín.

¿Olliños cincentos, pardos,
azules, mouros, ou verdes?
Os que máis brilen amando.

¿Por qué faceremos cántigas,
máis ben q'estando algueireiros,
tendo tristuras n-a yalma?

N-iste inferno, n-iste mundo
cuase ditosos parescen
os xordos, cegos e mudos.

Non penses nena en morrer;
si morres, trocado en frores
teu corpo ha vivir tamén.

¿Queres ter bos parrafeos?
Déixame lêr n-os teus ollos
e que escriba n-os teus beizos.

Non teñas medo a morrer,
que Dios cando as cousas fai
non fainas pr'as desfacer.

¿Pra quen traballas, velliño?
Pra que non seña moi caro
o pan que me da o meu fillo.

Galicia con Sol, con neve,
con brétemas, vento ou chuvia,
decote fermosa eres.

Galicia e máis Portugal
fillos d-a casta d-os celtas,
algún día han ser hirmás.

Eidos mouros granadinos:
tamén n-a terra gallega
nacen frores n-os camiños.

Frores, por non vos, tripare
eu ben quixera, froriñas,
estar quedo e camiñare.

Semprenoivas, semprenoivas:
sodes decote as primeiras
en falar d-amor parolas.

Regatiños, regatiños
¿quén vos chama cativeiros?
Os regatos fan os ríos.

Branca lúa de Xaneiro:
brilando o mesmo q-un sol,
fas frorecer o salgueiro.

Ribeiriñas con gaivotas:
semellades un xardín
onde xogaran as pombas.

Herbiñas d-os soutos quedos:
¿verdá que non vos destrago
si facédesme de leito?

Abós tiven n-a montana
por iso iso gústame a aldea
como si alí m-eu criara.

Eres Galicia ben meiga:
o mesmo tes fermosura,
que tes eibados d-o reuma.

—As anduriñas, neniño,
n-as collas que son de Dios.
—E ademáis non van ô trigo.

Noites de luar n-a leira
¡que axiña pasan as noites
bailando ô son d-a pandeira!

Qué ben dórmese en Galicia,
deitados n-as herbas moles,
sen temer máis q-âs formigas!

N-algún día eu morrerei:
levádeme a un camposanto
d-os montes onde eu cantei.



O CESTEIRO

Aló vai o cesteiro
c-o seu triste cantar;
xa enfriouse a montana
vai chover n-a cibdá.

A comarca recorre
dende a serra hastra o val,
dende o pobo hastra a vila,
dende a vila ó lugar.

El traballa de cote
e, si mal tempo hai,
deix'as outas aldeas,
vindo pol-as cibdás.

Sempre soilo camiña
c-o seu feixe n-a ma,
vai moi serio, e calado
hastra que da en cantar.

Seu traballo pregoa,
q'en calquer sitio fai
acarón d-o seu feixe
sentadiño no chao.

Traballadores temos
que pregoando van;
pro, non hai quen lle gane
ô cesteiro a cantar.

“Compoñedel-as cestas”,
forte, cantando vai
e parece q-a fraga
brúa c-o vendaval.

E parece q-as ondas
ruxen bravas n-o mar,
ou que da badaladas
unha inmensa campá.

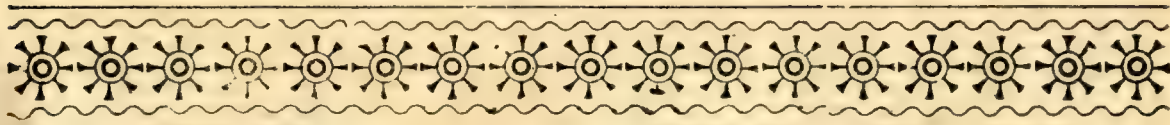
Os nenínos acóchanse
cand'o sinten berrar,
as rapazas respétano
si a falarlle algo van.

Certas vellas q-o sinten,
c-o seu triste cantar,
pensan n-ánima soya
que vagante andaré.

Y os señores d-a vila
dan tamén en pensar
si o cesteiro que canta
poida ser Breogán.

Cando en días d-orvallo
sinto o vento bruar,
o pregón d-o cesteiro
¡qué tristura me da!

Cando'o sinto, n-a rúa,
seu labor pregoar,
me parece Galicia
que crayando ela vai.



IV.-FOLIÓN

(versos de 9 sílabas pra foliadas)

Acó tedel-a xente leda,
acó estamos de foliáda:
escoitade quen ten máis xeito
pra facer máis fermosas cántigas.

¡ Ei, rapaces, hoxe teremos
folión n-o lar de Bastiana:
hai desfolla, pandeiro, viño,
un candil... e tamén rapazas.

Como as frores dos soutos frescos,
tan fermosas son as gallegas,
como as cántigas d-os paxaros,
son os aires d-a nosa terra.

Acó están os valentes mozos
que cantando van de ruáda,
pra q-as mozas fagan escolma
n-os que teñan máis forza e gracia.

Miñas cántigas seique gustan
porque algús imitalas queren
pensaréis si ei-lles dal-as gracias
pol-o ben que, c-o mal, pretenden.

Os teus ollos vexo no ceo,
os teus ollos vexo n-o mar,
entre as frores y-as estreliñas
e, durmindo, inda os vexo máis.

Haxa neve e tamén carazo,
ou saraibas, chuvia ou trebón,
non hai frío, si é que sentimos
pol-o peito lume d-amor.

Donicela d-o sombreiriño.
branca pomba, fermosa e doce;
non te rías, que te lixugan
os dentiños que tes tan podres.

¡Ai, rapaz si xa non-a queres,
nunca digas q'era cativa;
cativeira, ben ameigouche
c-os olliños con q-eña fita!

Moito dúrmense os galicianos,
fai xa tempo, n-as moles pallas;
hai que darlles música forte
con ferriños, pandeiro e gaita.

Raparigas d-abondo, eu quixen
e quixéronme elas a min
y-oxe meu corazón y-o d'elas
n-o teu peito m-os gardas tí.

Eres branca ben, rapariga,
eres limpa como o cristal,
ben amstras a túa yalma,
ben a vemos n-o teu falar.

Si con él, dís que nada queres,
cando eu vexa que con él falas
hei-che ver como pol-os ollos,
hei-che ver como tel-a cara.

Por estar ben a tí achegado,
n-o areal fun bicando areas,
pois pensaba que tí, biquiños,
c-os teus pes fuches dando n-elas.

Pra saber o que son arumes
ule as frores n-a Primaveira;
pra saber a que son amores
ten amores de costureira.

Si a canícula queima as frores,
vind-orvallo logo s-anovan,
¡ei, rapaza que vas de mozo,
d-anovada pareces outra.

Eu quixera saber que falas
c-as froriñas cando tí as ves,
cando soila tí estás n-a veiga
entre as frores q-alí eu biquéi.

Pastoriña que vas pra o monte
ch-acompañan ben as ovellas
porque os lobos foron pr'a vila
y entre a xente rondan âs nenas.

Arredada do teu mociño
dalle o teu corazón enteiro,
pro, si estades xuntos e soilos
pon a "figa" por mor d-o demo.

¡Ouh, muller q'ninda estás solteira,
non nos digas que non quixeches,
pois falando d-o teu pasado
máis amstras o teu presente!

¡Ai, fermosa, ch'eu pidiría
ben derado teu corazón;
pro meu peito está que reventa,
xa non cabe n-él máis amor!

Eu non sei que ledicia teñen
as froriñas d-o teu xardín;
corazón deben tel-as frores,
pois eu fálolles e surrín.

As fontelas van ôs regueiros
y-os regachos van dar ô mar
pro, os amores cando comenzan
ninguén sabe que fin terán.

Hai regueifas e parrafeos,
muiñeiras e ribeiranas;
por non hai cousa máis amable
q-atoparse n-as foliadas.

Eres mozo ben garridiño.
ben labrado, ben falangueiro;
pro, con tanto adorno por fora
non sabemos como és por drento.

Gardo a lesta dentro d-a hucha,
que me deches aló en San Xuan;
cando sinto seu fino arume
me parece q'entre él estás.

Os luceiros d-a lúa nacen,,
e d-o Sol nacen as froriñas,
e tamén d-unha ollada xurde
o mellor que hay acó n-a vida.

Hastra onde as mulleres chegan
cando queren facer un mal:
en decir que nos queren moito
pra d-alguén elas se vingar.

Rosma e brúa canto tí queiras,
rosma ben que non ch-oyo nada,
rosma ben como cando o vento
rosma ôs cotos q-hay n-a montana.

Si tí escolmas, rapaza un mozo,
seña honrado e traballador;
fuxe ben d-os señoriteiros
d-os bardallas e toleirós.

Miña dona ha ser ben fermosa
y ha de ter ela moi bon xuicio
y-ela ha ter moito mais que nada
corazón ben amorosiño.

N-a desfolla e tamén n-a tasca
parrafean as rapaciñas
pro parolan máis algueireiras
camiñando pr-a romería.

Hoxe é día de foliáda
falaremos d-os nosos contos
mentramentes durmen as vellas
mentramentes cantan os outros.

—¿Qué meiciña será a que tomas
meu velliño, pra ser tan rexo?

—Si queredes ser vellos mozos
ser denantes rapaces vellos.

—A min díxome a tía Petra
q-os casados son moi egoales...

—N-o costume d-andar con outra
e, con todo, queres casare.

—Acó veñen garridas mozas
acó estamos para bailar.

—¡Ay rapazas, acó en Galicia
os mociños moi lonxe están.

—
¡Ei gallegos, ei, despertade
pra facer a labor d-a patria,
que facendo a Galicia forte,
tamén forte ha de ser España!

—
Tes rapaza un ollar amante,
un ollar ben fermoso e tenro;
eu non sei que me dín teus ollos
porque âs veces téñolles medo.

—
A min gústame a fraga escura,
y-a tí gústache o piñeiral;
pra falar sin q-os outros sintan
non hai cousa como un toxal.

—
Os motivos pra estar ben tristes
en Galicia xa os temos sempre;
tamén temol-as foliádas
pr'algún día cantar alegres.

2.^a Parte: Cousas d-a nosa terra

A PAREXA DE PINZÓS

Era un pinzón que estaba tristurado
piándo n-a silveira d-unha chouza:
parecía chorar.

A femia engayolada, rebulindo,
facendo de recramo, toleaba
n-a gayola, n-o chan.

O macho lle dicía n-o seu choro:
¿Por qué non ven a morte agarimosa
a matar teu sufrir.

Y-a femia respondeu, tan docemente
como unha volvoreta cando voa:
—Porque inda vives tí.





TEMOS FESTA, RAPAZAS

¡Qué días hay en Galicia
qué longos días de festa!
As campás a repinicos
inda cando non rayea,
misa e dempóis procesión.
ô mesmo tempo q-a feira,
gaita, música de banda,
zanfona e bombo, pandeiras,
lumeiradas e foguetes,
troulas, bailes e merendas,
n-o turreiro, folión,
e n-o adro unha regueifa
y-os que non queren bailar
pasean n-a carreteira...
ala-lás n-o anoitecere
e pol-o camiño apertas,
a turuxos dende lonxe
que alguén, con tiros contesta,
e máis noite, parrafeos
e tamén baile n-as eiras.
¡Qué días hai en Galicia,
qué longos días de festa!
Ben val estar todo o ano
traballando como negras.



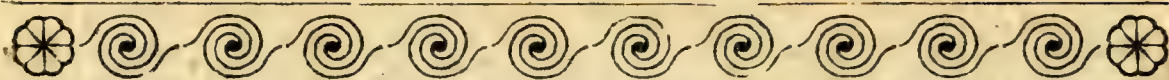
Lembranza d-amor

N-unha carreteira
vin unha rapaza
fermosa, garrida,
q-un lote d'estrume n-un valo pousaba

Pasmado fiteina,
quedóuse parada,
falaron seus ollos
seguín camiñando e virando a cara.
¡Xa fai tempo d-isto!
¿Ond'estás rapaza,
q-o teu ollar meigo
brilar inda o sinto n-o fondo d-a y-alma?

Si hox'ela soubera
d-as miñas lembranzas
¿qué diría? Tanto
como si eu soubera si está viva e sana.

¿Por qué n-iste mundo
atópanse yalmas
que vense un instante
y-arréndanse tristes como si s-amaran?



TERRA DE MULLERES

C-a emigrazón, en Galicia
non hai un home siquera:
mulleres nos pobos grandes,
mulleres pol-as aldeas,
mulleres n-as corredoiras;
mulleres n-as carreteiras,
n-a fraga como n-o monte,
n-o prado como n-a leira;
elas sementan, inxiren,
estruman, sachan, coilleitan,
derruban árbores, fan rozas,
governan barcas e pescan,
guían carros, poñen tratos
y-algunha chega a gandeira,
astrévense a matar porcos
tamén hainas meiciñeiras,
y-a muller con muller baila
pol-a patrona e n-as festas,
e moitas cando enfurrúñanse
sábense trocar en feras;
pro, si traballan n-o mundo
tamén coidan d-as eirexas;
escriben libros de cántigas
y-outros libros de sabenza,
e c-a música e máis artes
hainas que moi ben s-axeitan.

Os feministas, acó,
verían, como as gallegas
pratican xa o feminismo
sin falare d'él siquiera:
(sin rebulicios nin cousas
q-âs mulleres mal lles presta)
n-o traballo, n-a familia,
n-o fogar é n-o que pensan.

Veñan leises pra lles dare
todo aquilo que merezan!
elas sirven como os homes,
teñen forza e dilixenza
e cando sóbralles tempo...
non descansan n-as tabernas.





LUS E NOITEBRAS

I. —O arco d-a vella

¡ Rayolas, choveiras!... e tarde d-outono
a noite ven vindo según baixa o sol,
n-o poñente o ceo relumbra lourado
e aló n-o rayante cincento se pon.

O sol osma a noite, pillándoa de cara
a bica y-a queima con lume d-amor
a noite tremando, sintido vergonza,
tinguida de coores semella unha frol.

A testa ela adorna c-un arco ou baraza
que é máis ben coroa q-adornara a Dios
pro duran os coores tan soilo un instante
egual q-a ventura y-a tola ilusión.

.....

O sol inda brila y-a tarde vai triste,
o “arco d-a vella” fuxindo marchóu,
pois ten que vivire de ser deseado
egual q-o formoso y-a tenra ilusión.

II. —O arco d-as meigas

E cousa fermosa
dempóis d-a tormenta
ver o Sol rachando
âs nubes tan negras

e q-outras d-o ceo
él doura e pintega,
xurdindo brillante
o “arco d-a vella”
de tan lindos cores
como si quixeran
xuntarse n-o ceo
as frores d-a terra.

N-o vran ben cediño,
cando o Sol non queima,
é cousa bonita
contemprar as herbas
cheas de pingotas,
q-o Sol dando n-elas
fai en cada pinga
un “arco d-a vella”.

O río nacendo
n-os cotos d-a serra,
rolando camiña
brincando n-as penas,
desfaise en espuma
y-en fina orvalleira
q-o Sol moitas veces
saca brillo n-ela
e fai n-un instante
un “arco d-a vella”.

Vin eu n-unha noite
estando n-aldea,
en noite d-outono
con fortes choveiras;
q-a lúa brillante
asomou n-as brétemas
e fixo c-as nubes
o "arco d-as meigas"
q-asusta ôs labregos
e dalles tristeza.

Tal arco vál pouco;
nin vale siquera
a pinga d-orvallo
que brila n-as herbas;
non ten fermosura,
ten cor â maneira
d-un ramo de frores
murchadas de vellas;
pro, as cousas moi raras
misterios encerran:
pra os rudos labregos
son cousas de meigas
(e moitas d-as veces
pra os home de cencia).





ANDACIO

A Xan Canaveira, marchóuselle un fillo pra terras de lonxe, pr'as que moitos van en busca de vida, (máis ben de diñeiro) en troques de cousas que aló non-as hai.

E Xan, c-as bagullas n-os ollos, dicía: “Perdín aquel fillo tan bo y-ademáis vendín unha cabra, dous porcos, un cuxo, ¡ai, cántos cartiños gastéi, pr-o embarcar!”

Entón outro fillo, pra darlle consolo... faloulle: “Ben rolan os cartos, meu pai; pois si non rolaran ¡pobriños d-os pobres! ¿cómo eu podería, pr-o ano, marchar?”

A filla solteira faloulle: “Non tema que podo eu casarme con Mingos d-o Val que ten il un tío solteiro n-Habana, q'está apodrecendo de cartos que fai.

Dempois de casados, pra Cuba irá Mingos, q-o tío de-cote, chamándoio está e cando agarimo nos dan os parentes, de morte ou diñeiro é boa sinal...

A filla casada falou, baguxando: “Con Mingos poidera meu Roque embarcar pois, dendes que folga, votóu moi mal xenio e temos xa un fillo que pídenos pan”.

“¡Volvédesme tolo!—berróu Canaveira—
c-as vosas endrómenas caládevos xa;
si eu, c-o meu traballo acó gano a vida
o mesmo q’eu fago, faced-os demáis.

Non bastan as loitas c-a xente d-o mundo;
traballa, meu negro, traballa azacán,
e cando algún fillo poidera axudarte,
colleitas cen pesos, pois ten q’emigrar”

A nai tamén quixó terciar n-a conversa,
e con moita sorna sorpondeulle a Xan:

“¡A vida que temos pr-os fillos é toda,
y emprestada foinos pol-os nosos pais.

E pra que m’entendas mellor dicireiche
que a cousa q’é boa, moitos cartos vál:
o amor ha pagarse con bágoas, faternas
e moitos traballos pr-os fillos criar”.

—“¡Bonito consolo, muller dasme agora!
que tí estás n-o certo entendóo demáis;
pr’o médico díxome q-o andar emigrando
é cousa d-andacio, como se casar.





OUTONIA

N-o cabo d-un día pequeno e tristeiro,
o vento rempuxa e fende o nubrado
e por algús sitios azul aparece,
egual que si fora d-o vran un anaco.

Detrás d-un curuto, a noite sombrosa
ô sol dalle morte, y-espira en salayos,
pois con labaradas se tinguen as nubes,
con roibo de sangue, con brilo dourado.

¡Ai, canta tristura sentimos n-a yalma
c-os doces relembrós d-o vran xa finado!
quen non ten saudades n-as tardes d-outono
é porq'en inverno xa está tod'o ano.

Anq-as nubes roibas e relumeantes
semellan o día, non cantan paxaros,
e n-os seus currunchos parece que choran
porque osman a noite que xa ven chegando.

C-as rachas d-o vento que funga n-os arbres
derrúbanse as follas y entr'elas voando,
tolea o morcego fuxindo d-as luces
que fai un luceiro brillante n-os altos.

Xa é noite de todo, o vento calouse,
o ceo ten bágoas y-están dél pingando.
¡Ai, canta tristura sentimos n-a yalma
c-os doces relembrós d-o ben xa finado!



O PARENTE RESPETOSO

Pepiño de Montouto fora a Cuba,
sirvindo ô Rey d'Hespaña, e como sempre
foi il un bo rapaz, fíxose home,
chegando c-a fortuna a ser teniente.

Non quixo subir máis, e c-a licencia,
e c-a pensión tamén, a Hespaña veuse,
que acó, n-o seu lugar, un señor feito.
envexa d-íl terían hastra os reises.

Chegou por fin ô lar agarimoso,
xa ceibo de faternas poido verse:
choraban seus parentes c-a lidicia
y algún hastra chamoulle "Don Josefe".

E Bastiana, curmá d-o víaxeiro
con retranqueira dixo: "Tí oes, Pepe,
¿t'hemos tratar d-osté?" E íl contestoulle:
"Asina ten que ser diante de xente".





OS GALLEGOS CASTELAOS

Fan de Regueira, Reguera;
fan de Ferreiro, Ferrero;
fillos sin amor â nai
hai d-abondo entre os gallegos.

Arrenegas de Galicia
y-apellídaste Salguero:
tí non sabes q'en Castela
n-o xabre non hai salgueiros.

Ven d-o latín o gallego
d-o gallego o castellano
de latín e galleguiño
o castelán é formado.

En Galicia os castelaos
y-os gallegos en Castela
nin así medra Galicia
nin así Castilla medra.





ATURUXOS

Acó, n-a terra d-os celtas,
medoñas y-altivos castros...
n-istes vales e mariñas,
n-istes soutos froreados,
n-istas rías y areales,
n-istas serras, veigas, agros,
n-iste espelliño d-o ceo,
n-istes eidos galicianos
¿quén está?

Acó n-a terra d-as cántigas
e d-os castelos queimados...
¿Onde vai Grandal o forte?
¿Onde vai Rosendo o Santo?
¿Quén alalás doces canta?
¿Quén s' enxaldra aturuxando?
Homes que, facendo leña,
tiñan fouce por machado,
¿onde van?

Están n-o lar ou n-a leira
as mulleres traballando;
n-os cómaros e congostras
os nenos lindan o gado;
os mozos que n-as ruádas
con máis forza pelexaron
van n-América... en Galicia
mulleres, nenos y-eibados
soilo están.

¿Quién goberna o ben que temos
n-as terras nosas a campo,
e n-as montanas a toxo,
que gardan tesouros tantos?
Non sei porque a mín parésceme
moi triste o cantar d-os galos...
y-escoit'o que, n-os camiños,
dín as frores ô meu paso;
¿qué dirán?



A VERBA CEIBA

A miña verba é libre;
non cántigas adico os poderosos,
pois enriba como eles
contento n-o meu mundo xa m-atopo.

A miña berva é libre:
ôs mansos eu, lles cantaréi "ampouco
os mansos pol-a forza,
que non chegaron a facer tesouros.

A miña verba é libre:
non canto glorias d'este mundo tolo,
pois si hai virtudes falsas,
tamén hai sabios feitos pol-os tontos.

¿A miña verba é libre?...
Iso quixera eu; escrava abondo
é d-a verdá sinxela
q-amostra ben d-o mundo os côres mouros.





A VELA DE SAN RAMON

Unha casada, n-o trance
máis duro estaba unha vez,
e n-os seus berros dicía:
“máis fillos non quero ter”.

Seu marido, tristurado,
pois era un home de ben,
vendo o momento preciso,
axiña ponse a encender
unha vela a San Ramón
q-amigo d-as madres é.

Dempois que foi nado un neno
e moi contenta a muller,
dixo: “matade esa vela
que servirá pr-outra vez”.

¡Oh, bendito San Ramón
que milagreiro ti és,
que tal faterna as mulleres
axiña fas esquecer!
é tal milagre, o máis grande
de todol-os que se ven.
Dios ben fixo cando puxo
n-as mulleres tal poder
d-esquencer un mal tan fero
inda que non fora un ben;
tan soilo o corazón d'elas
asina tiña que ser.



XUVENTÚ E PRIMAVEIRA

A MIÑA NAI

N-o Inverno, moi tristes pensamos n-a morte,
n-os anos que fuxen, n-a vida que voa;
pro, cando sentimos que ven Primaveira,
a vida n-o corpo rebulda, se anova.

Os mesmos paxaros por todol-os anos
súas cántigas ceiban n-as froridas polas,
agora parece que, tolos, despertan
d-un sono botado n-a vida que acouga.

O mesmo sol brila n-o ceo de sempre,
n-aldea non falta nin silva nin folla;
as mesma froriñas pintegan os campos,
as mesmas recenden n-a veiga e congostras.

N-a vida tan chea de triste invernos,
Primaveira e cántiga que fala de gloria,
é tenra esperanza de doce consolo
pr'a vida que, triste, coidábase morta.

Ven tí, Primaveira de luces o côres,
pra dar vid'a yalma; d-a vida fas outra
porq'erel-a vida que, forte, rexurde;
tí fas q-a esperanza ridente non morra.



CHUVIA GALLEGA

N-a terra galiciana todo abonda:
virtudes, fermosur^z, amor, proveito,
Deus quixo repartirnos xeneroso:
y-amáis, caciques poderosos, temos.

Hai días verdes e tamén azules
com'os herbales, com'os limpos ceos;
e hai días mouros com-a triste noite;
pro, máis que nada témolos cincientos.

Aló n-o vran, c-o vento, as nubes todas
fuxiron a outras terras, e n-o inverno
a feito volven e sintindo frío
acó, en pingotas vanse desfacendo.

As nubes en cen légoas â redonda,
n-a terra, un ceo forma borrallento
que non ten sol, ni lúa, nin tampouco
a charamusca de calquer luceiro.

A chuvia que comenza paseniño,
axiña fai medrar enxoitos regos,
e, como si chovera a caldeiradas,
convértense os tellados en regueiros.

As penduradas follas derradeiras
d-os arbres, entre bágoas van caendo;
as ras n-os prados croan, e n-os aires
os corvos en bandadas van a berros.

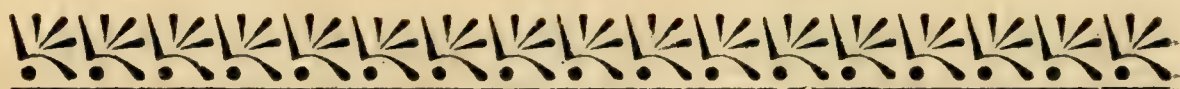
A chuvia, tan míuda com'orvallo,
convirte as corredoiras en lameiros;
o teito d-o lar pinga; o mesmo chove
n-o medio d-o sobrado e n-o cortello.

¡Ouh, fina chuvia! pingas míudiño
e pol-a roupa cólaste pra dentro:
auguiña criadora d'espadas,
valor e pan de sapo, reuma e "berros"

Raposa e maina chuvia que, a modiño,
matar o lume podes d-os infernos,
pingando un día y-outro. Pinga, pinga,
¡Afaste ben ô ser d-algús gallegos!

Nadal de 1911.





AS NOSAS PROVINCIAS

A CRUÑA

Moitas vilas n-a mariña
n-as montanas, Compostela
e amáis Monfero e Sobrado
como dous pazos de meigas.

LUGO

Fostes un castro en Hispania
pois todo en tí son mon fortes;
pro ti eres hoxe un viveiro
xa non queren guerra os homes.

OURENSE

Fartura e fontelas quentes,
o Ribeiro, o Sil, o Miño,
arte, historia en Rivadavia
todo en Ourense é feitizos.

PONTEVEDRA

Pontevedra eres formosa
pol-a terra e pol-o mar
tiveches un nome greco
porque a Grecia envexa dás.



O medo d-as mulleres

Ecoitade si queredes
o conto que trayo eiquí,
que, n-unha noite de vran,
pr-unha corredoira ouvín.

—

—N-ista soedá ridente,
que venturoso é vivir.

—Os cas oubean: non, non;
os grilos chian: sí, sí.

—Non teñas medo neniña,
q'eu máis tremaréi sin tí.

—O moucho berra: non, non;
o sapo asuvía: sí.

—Déixat-estar q-hay nubrados
non me fales de fuxir.

—O vento funga: non, non;
o piñeiral xeme: sí.

—Non fuxas meu agarimo,
déixate acarón de mín.

—O río zoa: non, non;
a silveira renche: sí.

—Cando a noite é máis escura,
máis amor quere lucir.

—Os luceiros dín que non,
os paxaros nada din.

—Vaya: déixate de leria
¿ou gozas c-o meu sufrir?

—A testa dime que non,
meu corazón dí que sí...

Xa non quixen saber máis,
n-isa noit'eu deprendín
q-as mulleres n-o seu medo
o mesmo dín non... que sí...

Xa non quixen ouvir máis,
o meu camiño seguí
pensando ó **qué falarían**
os grilos n-o seu “gri-gri”.





A Semprenoiva y-a Violeta

Semprenoiva un día
díxolle â violeta:

—Teu recendente arume,
tan fino, quen tivera;
confésoche amiguiña
que d'él téñote envexa.

—As galas, moitas veces,
(responde a violeta)
y-a groria d'este mundo
tan soilo son faternas: ,
a tí sí q'eu envexóte,
pois todos che respetan,
y-a mín, tan escondida,
me destrozan e levan,
y-os arumes rematan
y-os côres murchos quedan,
namentras tí, ridente,
n-o teu arribón quedas...
derado, meu arume
dábacho, si poidera.



O N O X O

O zapateiro de Bosteliña,
morrera tisis, feit-unha palla,
e n-o velorio d-il seus viciños
dando salayos, todos falaban
d-amor, de preitos, d-o Rey, d-o gado,
d-o mar, d-os peixes, de Dios, d-Habana,
d-o Sacredario, d-o Enterramortos,
d-os meiciñeiros, d-a Virxen Santa.

Entre os chanqueiros y-a bola quente,
tocoulle ô morto que d-il falaran:
a tía Bufa deu n-a parola
d-o mal d-o tisis que tanto gafa,
y-enton Delores, a zapateira,
dixo, crayando con voz de cabra:

“Eu tiña noxo d-o meu homiño,
d-o seu compango, canto sobraba,
rafa comía: dáballo os nenos
q’eles d-o noxo n-entenden nada”.

“¡Seique teus fillos non son cristianos!”
—berroulle o mozo Testa Rachada—.

E dí Catuxa: “N-o pezoñento,
o noxo sempre moito nos mata”.

Delores fala de novo e dice:
“hai clas de tisis y-algús non gafan;
meu difunto ninguén gafouno,
pois morréu hético de beber caña”.



INSTINTO...

¿Por qué te miras n-o espello
e peitéaste tan ben?
¿será por mor d-a limpeza?
por iso poidera ser,
ou quizáis haxa outra causa
que ch-obrigue a iso tamén.

Señas fermosa ou n-o señas,
fermosa tí queres ser;
rapaciña, rapaciña
¿pra quen te compós, pra quen?
quizáis noivo tí n-o teñas,
como poideras ter tres:
pro, noivo teñas ou non,
gústache o ben parecer;
non te compós por costume,
porque tí o fas ben o sei:
porque queres que che miren,
porque gústache querer;
sinte dar conta algo queres
que inda non sabes o que é;
tí queiras ou tí non queiras
o instinto quereche ben.



OS TROVEIROS

Aló está n-as carqueixas metido
n-o máis outo coruto d-a serra;
ben lonxe d-o pobo
aló está n-o seu mundo o poeta.

Hastra alí chega o vento zoando
como a fala ou surrires de meiga,
son ecos d-a vila
que hastra o sitio do bardo eles chegan,
y-ó bardo anoxado
cal si alguén a alcumal-o viñera,
o vento volvéndose
e rubido n-un tallo de pedra,
ollando pra lonxe,
asín fala d-altiva maneira:
“Os vilegos están aló en baixo,
seu rosmar dende lonxe a min chega
¿quén queren os homes?
¿qué terán que dicir ôs poetas?

Ahí estades vivindo n-a vila
con fortes cadeas
e querendo fuxir, sin acougo
atopal-o un instante siquera,
e de cote ceibando salayos
e máis dores d-o corpo e miseria,

chorando saudades,
cantando faternas
e morrendo n-o embouco d-a vida
anagados en bágoas n-a terra.

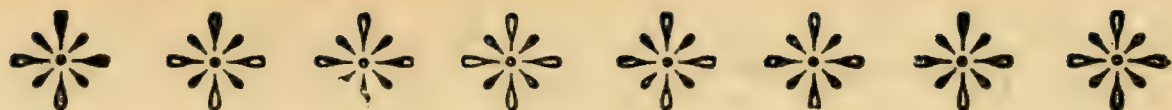
¿E vosoutros desprecio facedes
d-os que viven n-o mundo d-a idea
chamándolles tolos
y-o que falan dicides q' é leria?
¿n-é ben certo que todos vosoutros
tamén sodes â forza poetas?...”

.....

Xa nacendo está a noite n-os vales,
ven o bardo baixando d-a serra
y-entonces o vento
tropezando n-as fragas e brétemas,
anque funga, non vai semellando
nin salayos nin risas de meigas;
pois xogando c-as follas d-os arbres
que n-o chan espalladas él lleva,
máis imita surrisas e bicos
d-algún anxo que vai pol-a terra.

.....

Xa é ben noite, da chuvia as pingotas
bagullas semellan
y-entre risas y bágoas, pra o pobo
camiña o poeta.



HOME PRÁCTICO

Veu d-Habana Chinto Beira
tan so lo pra se casar,
e de total-as mulleres
d-a vila, dúas igual
gustábanlle: unha viuda
y-unha solteira inda máis;
e c-a viuda casouse
“pois dous fillos tiña xa
que valían máis q-un boi
afeitos a traballar”.



¿Atrevemento, ou dereito?

Epístola ós modernistas gallegos.

Endexamais, escribire
nin falar souben gallego,
como debe ser falado
y escrito ben ô dereito;
pro, sei e sentín eu cousas
que, de corazón confesóo:
pra decir como elas foron
c-o castelao non m'entendo.

Eu vín moito rebulicio
n-as “palabriñas” que temos
n-a nosa fala gallega,
n-os nosos libros gallegos
e dixen entón: “Si n-hai
d-a nosa fala académicos
que n-un cárcere me pechen
si escribo mal, vou facelo.

Aunque hai gramáticas boas
e libros en prosa e verso
e boletís moi enxebres
que exprican como é o gallego;
¿pra qué estudar? como saia
ei saír escribideiro,
pois non pra os sabios escribo
sinón pra o leutor sinxelo.

E como non hai escola
q'ensine o que saber quero,
marmuriar de mín non poden
y-escribirei ô meu xeito.

Y entre Losada, Camino,
Añón, García Ferreiro
Rosalía e Valladares
seréi enxebre d-os demos".

Máis, si habemos d'escribire,
estudiar algo debemos:
Saco Arce xa deixounos
o mellor libro gallego:
a "Gramática Gallega"
pra que falemos con xeito;
nosa "Gramática histórica"
fíxoa García de Diego,
como Alemany e Menéndez
a española compusieron;
Benot e máis Roque Barcia
son dous sabios conselleiros
Raimundo Miguel non sobra,
y-ademais pra facer versos,
son Curros, Pondal e Lamas
nosos mellores espellos.

E pr'as cántigas sinxelas
o mestre que ten máis xeito
ée sentir a Natureza
d-o fermoso chan galego.

Pois o facer poesías
non é "parolar en verso"
como parolan os mozos
y-as mozas n-o parrafeo.

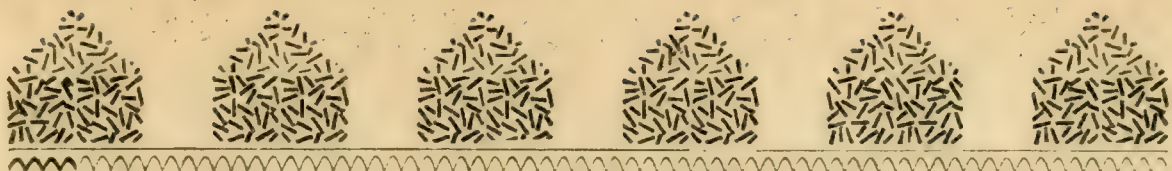


¡ADIOS VERSOS!

Ahí quedades meus versos,
ahí te quedas libriño,
pol-o mundo espallados,
entre o mundo metidos
¿qué será de vosoutros?
¿qué será d-o meu libro?

Pol-o mundo rolade
como as pedras d-o río
hastra ser fina area.
En tolos remuiños
xa o vento lavaraivos
seredes esquencidos...
pro, denantes, vagade
como algo q'esté vivo.





¡QUE SAUDADES!...

Encomenzaréi por arrenegar d-a verba “saudade” que é un barbarismo ou lusitanismo imperdobre, inda que o nomeado Dicionario Galego de Cuveiro fala d-iste xeito: “Saudades: Soledades; nostalgias que padecen los del país por no estar en él, o por la ausencia de su familia, persona amada, etc.”

En troques d-iso, ise dicionario non pon a palabra “morriña”. Así, d-ista maneira, son feitas-as historias e mail-os dicionarios. Pro eu inda con isa cita por diante, prosigo.

Nos, os galegos, temos o vocábulo “morriña”, así coma en castelao hai a verba “nostalgia” e tamén en cada nazón hai, n-a súa fala, a dizón xusta pra mostrar a tristura que sinte o corazón pol-a lembranza d-aquelo que s-atopa lonxe de nos ou perdido e que é cousa d-o noso mais forte agarimo: o lugar onde fomos criados, a familia, o lar, a noiva, os queridos nosos finados, a dita, a saúde, a xuventú, a libertá.

D-a definición resulta q-a “nostalgia” ou morriña sentimol-a por moitas causas y é un sentir natural e propio d-o ser humán e, máis que de todos, d-os que viven máis adoitos c-a Natureza, ¿A qué ven, pois, iso de manifestar q-os galegos

hemos ter un corazón ou senso distintos d-os outros homes? ¿E por qué coidar que isas supostas distincións anímicas han d'estar axugadas â verba "saudade", cando ista soilo é distinta literariamente d-a palabra *morriña*?

Algún dicirá: "isa definizón non é certa e, pol-o tanto, é falsa a deduzón ou consecuencia"; pro eu a tal argucia reprecaría que inda n-os xitanos, beduínos e máis nómadas, errantes, haberá, por forza natural, lembranzas, tristesiras, "añoranzas", melanconías, salayos, "nostalgias", "saudades", *morriña*.

Certo que iso d-a *morriña* síntese máis n-uns pobos que n-outros, por causas naturaes. Pol-o tanto, os galegos temos que sere moi dados â *morriña*. A bellida Galicia amóstrase amante c-o paisanaxe y é moi xusto e natural qu-os paisanos quera atoparse tanto acarón d-a terra,

Galicia, terra fermosa, país agrario, pobo sinxelo, amoroso, asoballado pol-os caciques, rexión rústica, atrasada, onde tanto se vive n-o íntimo d-a Natureza con animás e prantas; acó, n-iste bellido paisaxe, cheo de currunchos, vales e valgadas, corredoiras e verdes montes, veigas e pradellas; n-iste qrebado chao sin máis horizonte que n-algún coto e n-a beira mar; eiqui con tropecelos n-a vista en calquera circunde, somos apocados por natureza d-a terra. Pro toda a xente d-un país fermoso sente tristura, *morriña*. "Lonxe d-a ferriña, lonxe d-o seu lar"; isto sinteo o irlan-

dés, o bretón, o portuxés, o grego ,o indio, o brasileiro, etc. E quenes vivimos tanto n-o rústico, n-o campo, temos arreò diante d-a vista os fermosos paraxes d-a terra, os montes, as ribeiras de ríos e mar, as fragas, os soutos, etc. por así vivir n-a Natureza é porque o noso país é agrario, gandeiro, somos amorosos, sinxelos, apoucados, e por isto n-a desfolla, n-a tasca, n-a muiñada non vemol-a agricultra, a industria, o progreso, sinón a picardía, o amor, y así a tasca, a desfolla, a muiñada fannos sentil-a morriña, arredados d'elas, perto ou lonxe.

¿E qué diciremos do tin-tán d-as campás? As campás que badalan lonxe meten moita morriña pol-os oubidos en Bastavales, en Allóns; pro isa morriña d-as campás, tamén está manifesta n-os versos casteláns d-un escritor que compuxo unha canción a unha campá fendida, e n-aquela fábula de Iriarte que encomenza así: “En una catedral una campana había...”; e aló en Alemania o poeta Schiller tamén por morriña d-abondo n-o seu nomeado poema “A canción d-a campá”; e dempois de Xermania, ir dar a Rusia pra que nos conten as saudades que espallan por aquel magno país as campás d-o Kremlín.

Algún galleguista n-isto d-a saudade anotou q-a morriña garda armonía c-o terruño, que é algo n-armonía c-a coeutividá, c-o país, e que a saudade é unha cousa d-o íntimo, así coma as melanconías y “añoranzas” tristeiras. Pro iso de

sentir “añoranza” pol-as nosas tristuras pasadas, d-as que estamos lonxe e d-as que nos esquencemos pol-os trafegos d-a vida é un sentimento mundial, propio d-o corazón humán. Que falen d-isto todol-os que salayan c-as lembranzas de certas tristuras pasadas.

Primeiramente que falen as que adoecen de ramo cativo e que falen tamén moitas mulleres que sinten unha leda tristura, “añoranza” ou “saudade”, lembrando os malos tratos que n-outros tempos recibían d-o seo home. E de todos xeitos, inda q-a verba “saudades” ou soedá seña distinta d-o vocabulo morriña, inda q-a “saudade” fose enxebre dizón galega que servise pra mostrar un sentimento íntimo d-o corazón e que nada tivese que ver q-o paisaxe, a emigrazón, o desterro, etc., ise sentimento tristeiro, añorante, melancónico, coma d-un arrenego d-a vida, ise sentimento insano que se quer manifestar c-a verba “saudade”, é un sentimento tanto d-os galegos e portuqueses coma d-os celtas, e d-os latinos, e d-os brancos, e d-os negros o d-os marelos.

Afirmo, pois, en definitiva, q-a morriña é tan vella, tan xeneral como o corazón e o haber desterrados e tristes. E si houbera habitantes n-outros pranetas, astros ou mundos poderíase afirmar q-a morriña sería un sentimento universal.

¡E cómo esbardallan entendendo que ise xeito anímico d-a morriña é unha cousa propia, “sui géneris”, d-o psiquismo gallego!

Pro non hai mal que cen anos dure; xa temos un consolo, pois recentemente un aleuto escritor fixo un estudio adoitando a morriña, propia d-a nosa terra, â raza céltiga (isto de raza céltiga é unha maneira de falar). Agora sèría ben q-outro sabido e folgado escritor collese notas relativas a soedá, melanconía, “añoranzas”, e máis xeitos tristesiros, n-os troveiros españoles (Garcilaso, Becquer, Zorrilla, etc.), e n-os franceses, e n-os italiáns, e n-os iberoamericáns, e n-os d-outros d-a raza latina (supoñendo q-os latinos houbesen formado raza). E xa espallada a morriña os pobos latinos, ninguén viría xa con argalladas poéticas refrentes â “saudade”. A leenda d-a morriña galega quedaría desfeita, cando fose esculcada n-os pobos todos d-a raza branca (y eiqui seique podremos poñer con dereito a verba raza).

Nazonalizan a gaita, as zocas, y-os xeitos de sentir propios d-o ser humán, y en troques deixan q-a fala, o máis firme cimento orgánico d-a nazonalidá, a leve o demo.

E unha cousa así coma un andacio q-o home seña moi dado a se facel-o disgraciado, a semellar q-é un mártire, a sere chorón. Iso de crallar os homes, tanto os troveiros coma os non troveiros, é un sentemento tan xeneral e íntimo q'está en nos o mesmo que n-as mulleres, pois, como dixo certo troveiro n-un soneto adicado a Barahona de Soto:

“... pues ya de Boabdil a Jeremías,
llorones en la historia hay más de un ciento...”

e mais que n-a Historia n-a Literatura, n-os poetas. E ben sabido tamén que n-os emigrados hai moita morriña e que de Galicia emigrase moito e quizais por tanta emigrazón cundíu iso d-a morriña galega.

Pro inda q-é cousa boa a Literatura desincemos de malas herbas o cheirento xardín onde frorece pomposa a poesía argalleira, tramposa; e como proba sinxela d-arrepentemento por algún literario pecado meu por mor d-a morriña galega, remato con istas dúas trovas n-as que refírome a morriña, y ambas cántigas van n-o idioma castelao pra que señan entendidas pol-os galegos morriñentos, egoal que pol-os andaluces:

SILUETAS SOCIALES

LA SIERVA

Deja el lugar la joven lugareña,
con llanto riega el maternal regazo
y al dar a todo un amoroso abrazo
fragancias toma al horno, monte, aceña.

Ya en la ciudad ¿el pueblo que le enseña?
mayor jornal con más sosiego al brazo,
yantar sabroso y nuevo, fuerte lazo
para trincar la mente, que es pequeña.

Después la tosca entrégase a lo vano:
perfumes, oropeles, fantasía;
poco le resta ya de lo aldeano

y su última añoranza pierde el día
en que el amor la lleva de la mano.
¡Nostalgia! ¿qué es nostalgia? poesía.

MORRIÑA

Recorrió toda Cuba, ya en la Habana
vaga en urbe y suburbios cual un perro,
alterna el paso en falso con el yerro
y ante un consejo dice que es andana.

Por dormir mucho y bien sólo se afana
compara el miraguano, pluma y cerro,
no prueba el agua aun nazca en ella el berro,
adora al guarro, y odia la banana.

Con su forma y poder de lechuguino
en toda discusión, pendencia o riña
obtiene gran victoria en lo mohino.

Por fin trabaja con la sarna y tiña,
más blanco cada día está y más fino
¡y dice que está enfermo de morriña!



VOCABULARIO

Frases «enxebres» que hay en este libro

- acóchanse = cobíjanse, ocúltanse.
adro = atrio.
agarimo = cariño.
agros (leiras) = labradíos.
alguireira = bullanguera.
anaco = pedazo, trozo.
andacio = epidemia.
anucida = desanimada, triste.
axexo = atisbo.
bardallas = que hablan sin fundamento.
baduar = charlatanear.
Breogán = héroe legendario.
carazo = helada, cierzo.
carqueixa = carquesia (planta).
ceiba = libre.
crayando = lamentándose.
chanqueiros = dosis de vino u otra bebida.
decote (decotío) = constantemente.
derado = con buena voluntad.
desineemos = libremos de tal o cual plaga.
doce = dulce, suave.
eibados = baldados, tullidos.
eidos = lugares, parajes, fincas.
eirexas = iglesias.
endrómenas = vaciedades.
engayolada = enjaulada.
enxebre = clásico, original, castizo.
escolma = selección.
faterna = fatiga, pena.

- fenestra = ventana.
figa = higa, especie de amuleto.
fita = mira de hito en hito.
gafa = contagia.
gayo (leiracho) = oropéndola (ave).
hético = consumido, tísico.
labaradas = llamaradas.
labrada = bien formada.
larocos = palurdos, torpes.
ledo = alegre.
leria = hablar por hablar.
lesta = grama de olor.
mainas = suaves, plácidas.
mámoas (medoñas) = túmulos célticos.
mareantes = marinos.
mol = blando.
morcego = murciélago.
murchadas = marchitas.
ollar = mirar.
outas = altas, elevadas.
parrafeo = palique.
paseniño = con calma.
petrucio = patrón, jefe de familia.
peitéaste = te peinas.
penas = peñas.
pía = pilón.
rafa = brizna, migaja.
regueifa = cierta fiesta con baile.
rayea = raya el día, alborea.
rayola = claro o rayo de luz.
rexo = recio, fuerte, robusto.
salayos = suspiros.
salgueiro = sauce.
salido = especie de patio o huerto pequeño.
saraiba (sarabia) = llovizna helada.

semprenoivas = hierba doncella.

seña = sea.

tripare = pisotear.

turreiro = plazoleta.

turrós = testarudos.

valor = moho.

verba = palabra.

víchelocrego (voz onomatopéyica) = oropéndola.

xeitosas = con esmero, traza o gracia.

zoa = zumba.



NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

Esta pequeña lista, puesta con orden cronológico, comprende varias de las principales obras referentes al idioma gallego. Conviene que todo buen gallego y amante de la melosa hablar regional, tenga conocimiento de que han sido publicados los citados libros.

Juan M. Pintos.—Diccionario gallego castellano. (Hoy en poder de la Real Academia Gallega), 1853.

Francisco J. Rodríguez.—Diccionario gallego. La Coruña, 1863.

Francisco Mirás.—Compendio de Gramática Gallega Castellana.—Santiago, 1864.

Fr. Joaquín de Santa Rosa de Viterbo.—Elucidario das palavras, termos e frases antiquadas da lingua portuguesa.—Lisboa, 1865.

Juan A. Saco y Arce.—Gramática Gallega. Lugo, 1868.

Juan Cuveiro Piñol.—El habla gallega, observaciones y datos sobre su origen y vicisitudes. Pontevedra, 1868.

José Villa-amil y Castro.—Ensayo de un Catálogo sistemático y crítico de algunos libros, folletos y papeles, así impresos como manuscritos, que tratan en particular de Galicia. Madrid, 1873.

Juan Cuveiro Piñol.—Diccionario gallego. Barcelona, 1876.

Manuel Martínez González.—Poemas gallegos, seguidos de un tratado sobr'o modo de falar e escribir con propiedade o dialecto. Pontevedra, 1883.

Marcial Valladares.—Diccionario gallego. Santiago, 1884.

Antonio María de la Iglesia.—El dioma gallego, su antigüedad y vida. La Coruña, 1886.

José Pérez Ballesteros.—Cancionero popular gallego. Madrid, 1886.

Augusto G. Besada.—Historia crítica de la Literatura gallega. La coruña, 1887.

Manuel Rodríguez y Rodríguez.—Crónica Troyana. 1898.

Leite de Vasconcellos.—Estudos de philología gallega. Porto, 1902.

Manuel Rodríguez y Rodríguez.—Gramática y vocabulario del Fuero Juzgo, con otros estudios sobre lenguas, entre ellos: Origen filológico del romance castellano, Santiago, 1905.

Martínez Salazar.—Apuntes acerca del origen e historia del artículo gallego portugués. La Coruña, 1907.

Celso García de la Riega.—Dialecto gallego. El artículo definido *ô* *ao* *y* el señor Martínez Salazar. Pontevedra, 1907.

Vicente García de Diego.—Gramática histórica gallega. Burgos, 1909.

Rafael Pérez Barreiro.—Gramática castellana. La Coruña, 1909.

Andrés Martínez Salazar.—Documentos gallegos de los siglos XIII al XIV, con gramática y vocabulario. La Coruña, 1911.

Real Academia Gallega.—Diccionario gallego castellano, comenzado a publicar en 1912; van publicados 52 pliegos; el último termina en la palabra "Calletal". Desde 1926 está paralizada la publicación.

L. Carré Alvarellos.—Epítome de Gramática Gallega. La Coruña 1919.

J. Alemany y Bolufer.—Gramática histórica de la Lengua Castellana, quinta edición. Madrid, 1921.

M. Lugrís Freire.—Gramática d-o idioma gallego. Coruña, 1922.

Seminario de Estudios Gallegos.—Diccionario gallego Castellano: publicado en "El Pueblo Gallego", de Vigo, en 1926.

L. Carre Alvarelles.—Diccionario gallego Castellano, en dos tomos; se ha publicado el primero en 1928.

VARIOS TRABAJOS DEL AUTOR

Reflexiones ante la muerte repentina. (Tesis del Doctorado).

—¿Ha aumentado la diabetes en estos últimos años? (Premiado por "El Progreso Médico").

—Orientaciones que precisan la enseñanza y ejercicio farmacéuticos (Premiado por la "Gaceta Farmacéutica Española").

—¿Dónde comienza la vida? Teoría de los "bionas" del uator. (Conferencia en el Ateneo Ferrolano).

—Origen natural de todas las cosas (Conferencia en la Escuela Nacional de niñas de la Graña.) (El Ferrol).

—La Higiene deducida de la Fisiología.—La maquinaria humana (estudio de mecánica comparada). Conferencia en el Hospicio municipal de El Ferrol.

—Perjuicios del fumar (Conferencia en la Sociedad de Agricultores de Fene, Puentedeume).

—Cartilla popular respecto al cáncer. (Congreso de Cirugía de Bruselas 1908).

—Programa mínimo de Higiene sexual para las Escuelas de niños y de niñas.

—Cartilla higiénica para el obrero tipógrafo.

—Educación higiénica de la mujer y su influencia en el desarrollo físico y moral de los hijos (Premiado por la Sociedad Española de Higiene).

* * *

—¡Despertad, gallegos (boceto político) agotado.

—El feminismo; su necesidad ante la sociedad actual y su peligro ante la Naturaleza.

—Comentarios a la aventura de Don Quijote con los galeotes.

—La estirpe del idioma (hoy dialecto) gallego. Palabras latinas, italianas, francesas, portuguesas y españolas, iguales y similares a gallegas.

—El centralismo como sostén del caciquismo.

—Semprenoiva (Novela en gallego).

—La Universidad gallega y su autonomía.

—Los Nue-borricos (Poema medical agrario).

EN PREPARACION

Versos gallegos. Libríño 2.º

—Paisajes gallegos.—(Guía del turista en las Comarcas de La Coruña, Betanzos, Puente deume, El Ferrol y Ortigueira.)

Ateneo Ferrolán
Escuela de Estudios Gallegos
Fundado en 1879
Rúa San Mateo, 40-221. Ferrol
www.ateneoferrolan.es



FE DE ERRATAS

Páginas	Línea	Dice	Léase .
8	18	cono	como
8	26	una	unha
9	32	perdis, Mondaris	perdís, Mondarís
10	7	sueien	suelen
15	12	donde	dende
15	20	tén	tèn
16	15	dâres	doores
18	10	ramatar	rematar
23	8	cautóu	cantóu
23	23	enforruxada	enferruxada
27	10	a	e
28	15	gradioso	grandioso
38	2	iso iso	iso
39	9	ó	ô
44	9	q'ninda	que inda
55	2	doura	loura
64	6	berva	verba
66	19	o cores	e cores
78	29	marmuriar	murmuriar
79	23	é e	é
83	9	agricultra	agricultura
84	13	vocabulo	vocábulo
88	7	alguireira	algueireira
91	19	Villa-amil	Villaamil
91	19	Catalógo	Catálogo
91	5	hablar	habla
92	33	gallego	Gallego
92	36	gallego	Gallego
93	7	farmacúuticos	farmacéuticos
93	10	del uator	del autor



American Library Association
Founded in 1877
1000 17th Street, N.W.
Washington, D.C. 20036